El Año siempre se había encargado de gobernar el tiempo, pero ahora ya se sentía demasiado anciano y achacoso. Pensó que sus hijos ya estaban bastante crecidos para ocuparse de las preocupaciones y los quebraderos de cabeza que generaba el tiempo.

Juntando los bienes con los males,
resultan todos los años iguales.

Año de nieves,
año de bienes.

Año de muchas espigas,
anuncio de buenas migas.

Años y vidas
componen villas.

La gloria mayor,
un buen año al labrador.

El año que ha de ser bueno
entra sereno.

